

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

Vier es 24 de julio de 1857.

EN PROVINCIAS.

AÑO III.—NUM. 788.

EDICION DE LA MAÑANA.

MADRID 24 DE JULIO.

Mucho se engañan los que se creen que un sistema cualquiera de gobierno puede cambiarse fácilmente, suponiéndole fundado sobre ambiciones individuales, ó sobre intereses privados de mayor ó menor importancia. Nada hay mas ocasionado á deplorables contingencias ni mas fecundo en grandes injusticias, que este error proclamado á veces por hombres bajo otros aspectos muy ilustrados, y aun por la voz de partidos enteros. Admitiendo esa tan falsa como perniciosa máxima, las luchas políticas se convierten en sangrientos combates de enconadas y ciegas parcialidades, y la victoria de una de ellas no representa otra cosa, que el derecho á recoger el botín disputado; á monopolizarlo todo, á poner en todo el sello de su triunfo, á alterar profundamente la fisonomía del país, sin atender en nada ni para nada la razón de los adversarios caídos, sin discernir sus buenas de sus malas obras, y lo que es mas extraño y funesto, sin consultar el espíritu ni el grado de cultura de la nación, cuyas leyes fundamentales se van á trastornar. En el mas alto período de fiebre revolucionaria, ó en el vértigo de reacciones irritadas, este fenómeno no nos parece sorprendente; pero como los males que ha causado y causará, siempre que se repita son de inmensa trascendencia, cumple á nuestro deber el combatir la arbitraria doctrina en que se funda, demostrando al propio tiempo que las instituciones representativas son una necesidad, una necesidad absoluta é imperiosa de nuestro país y de nuestra época.

Principio eterno es, sancionado por la secular historia del mundo, que la Constitución política de una nacionalidad debe acomodarse á su estado de civilización. Por eso en la aurora de las sociedades antiguas se ve desollar el elemento monárquico, ó puro ó cuando mas templado por el elemento teocrático; aquellos pueblos nacientes habían menester de caudillos que les guiaran á las guerras de conquista, única esfera posible entonces para el desarrollo social; las órdenes de un caudillo no se discuten, se obedecen; y los jefes, condecorados con el título de reyes, ejercían un poder absoluto y en ocasiones despótico, sin que pueda decirse que el absolutismo y el despotismo representaban una forma de gobierno contraria al ser íntimo y verdadero de los estados que regían.

Esos mismos pueblos, cuyas facultades mentales no habían podido desenvolverse aun, tenían únicamente fe, que es la filosofía del corazón, y sus jefes, investidos con una autoridad autocrática y ciñendo su diadema con el cingulo del sacerdocio, mandaban como representantes de la divinidad, lo que estaban prontos á ejecutar como los guerreros mas esforzados. Así se concibe y explica perfectamente el absolutismo en las colonias monárquicas de los medos, asirios, babilonios y egipcios, y así ha venido perpetuándose en muchos países del Asia. Suponed á esos pueblos incultos y belicosos; dadles un estenso código que comprenda en amplias fórmulas las libertades públicas tales cuales se conocen ahora, ó como se conocían en Grecia y Roma, y este código sería para ellos lo que la clave de Hércules para las manos de un niño, ó lo que un tóxico sutil empleado sin previa instrucción por una persona extraña á los secretos de la química; los oprimiría ó los mataría.

Las naciones necesitan educarse para la libertad. Mas cuando han adquirido hábitos de discusión mas ó menos latos, cuando se han acostumbrado á que se ventilen los intereses procomunes en alta voz y á la luz del día y no misteriosamente en el fondo de un gabinete; cuando han aprendido que la autoridad solo es respetable ejerciéndose en nombre y según el espíritu de las leyes, despojadas de esos hábitos, arrancar esas costumbres y perturbar esas leyes sería lo mismo que quitar repentinamente á un hombre las condiciones ordinarias de su vida; es decir, sería sumergirlas en el marasmo ó empujarlas en una lucha de desesperación para reconquistar lo perdido. No creemos que nadie, discurriendo de buena fe se atreva á negar que gran parte de las sociedades europeas, y especialmente la española, se hallen en aquellas circunstancias; y hé aquí por qué opinamos que las instituciones representativas son una necesidad de primer orden para nuestra patria.

Hay otra consideración no menos apreciable. El sistema representativo no ha nacido ayer entre nosotros; lleva ya, si bien con algunas interrupciones, cerca de medio siglo de existencia, y en este tiempo, y principalmente en los últimos veinte y tres años, se han creado á su sombra intereses, no de individualidades determinadas, sino de clases, de vastas asociaciones, de la nación entera. Citaremos hechos para que no se califiquen de aventurados nuestros asertos. Abolida las vinculaciones, y puesta en circulación la gran masa de bienes amortizados, la propiedad ha tomado distinto giro, los terratenientes, convertidos de colonos en propietarios, han desplegado la mayor actividad posible para que sus fincas correspondan generosamente á sus esfuerzos; y por este medio, aumentándose las cantidades parciales de riqueza, se ha elevado la suma gene-

ral proporcionando la subsistencia á muchos mas individuos. Destruídas las instituciones liberales, y restablecida la amortización, no solo sufrirían un golpe acaso mortal millares de familias, si que tambien se amenguarian grandemente los ingresos del tesoro. Por manera que bajo el aspecto económico, el sistema liberal ó representativo es tambien una necesidad de nuestra nación y de nuestra época. Y eso saltando por cima de la inmoralidad, de la corrupción espléndida de unos pocos, de la miseria ilustre de otros muchos, del ultraje que se hace á los mas sagrados preceptos de la naturaleza y de otros males atribuidos á las vinculaciones por la voz unisona de la ciencia y de la experiencia; males que pondremos en relieve cuando reputemos la ocasión oportuna.

No existen solo necesidades materiales; las hay del propio modo morales, porque el noble distintivo de nuestro ser es la racionalidad.

En estrecho círculo miran los que juzgan que las aspiraciones políticas se desarrollan solo en los grandes centros de población: en las ciudades reducidas, en las villas, en las aldeas, se conoce cierta ambición digna y legítima; el comerciante, el industrial, el agricultor, aman unas instituciones que les permitan la entrada en el municipio, reservada antes, casi exclusivamente á los descendientes de familias patricias ó á los que habían adquirido un título de nobleza mediante algunos sacrificios pecuniarios. Pues bien; esos hombres restituidos á la vida pública, á quienes se confía la gestión de los negocios municipales sin pedirles que exhiban una ejecutoria; esos hombres que constituyen la masa, la gran masa del pueblo, han de pugnar por mantener un régimen de gobierno, bajo cuyo influjo, son ó pueden ser ellos mismos, en esfera mas alta ó mas baja, una entidad política.

No queremos estender por ahora más las consideraciones en que se apoya el porvenir del sistema representativo, pero la materia es vasta, y volveremos á ocuparnos de ella con la mayor frecuencia posible.

C. del Mazo.

S. M. la Reina recibirá hoy á las personas que quieran tener la honra de saludarla, con motivo de ser los dias de su augusta madre, y de S. A. la señora infanta hermana del rey.

El Boletín de Comercio, diario de Santander, se despide de sus suscritores políticos, diciendo que, en vista de la nueva ley, ha sacado el íntimo convencimiento de que la libertad indicada le costaría inmensamente mas de lo que vale el periódico y cuanto en él se pudiera escribir sobre la política ardiente, que al cabo apenas sería leído.

En reemplazo del señor marqués de Zayas, que pasa á las inmediatas órdenes del señor ministro de la Guerra, viene de secretario á la dirección general de infantería el coronel del regimiento de Luchana, señor Arenaza.

Segun dice un periódico, el mariscal de campo D. Blas de Pierrad, segundo cabo de la capitania general de Castilla la Nueva, ha sido nombrado para igual destino en las islas Filipinas.

Entre otras prisiones que en estos dias se han hecho, se han verificado las de D. Francisco Mora, ex-capitan de la estinguida Milicia Nacional y D. Lucas Ballesteros, ex teniente de otro batallón de Milicia Nacional de esta corte.

Hace dos dias que oímos asegurar el nombramiento del Sr. Marfori para superintendente de Hacienda pública de la isla de Cuba. Hoy corre en todos los círculos esta noticia, cuyo fundamento ignoramos, por mas que la creamos muy probable.

Segun dice un periódico, ministerial, una gran parte de las personas presas en estos últimos dias, han sido puestas en libertad. Contra algunas de las otras resultan cargos que la autoridad cree conveniente aclarar antes de tomar, respecto á ellas igual resolución.

Ya ha principiado á producir los efectos que se esperaban la nueva ley de imprenta, habiendo desaparecido El Censor, de Barcelona; El Censor, de Santander; El Eco de Castellón; El Pensamiento, de Carmona; y últimamente La Convicción y El Contribuyente de Cadiz y El Boletín de Comercio de Santander, se han separado asimismo del terreno de la política, y en adelante quedarán reducidos á periódicos de intereses materiales. Es probable que otros periódicos sucumban al espirar el plazo que se concede á las empresas para hacer el depósito y llenar todas las formalidades. Parece que seguirán en las provincias El Porvenir, de Sevilla; La Campana, de Huesca, y El Valenciano.

La influencia de la ley se ha hecho sentir en la prensa de la corte. Ya saben nuestros lectores la separación del director de La Península, se-

ñor Romero Ortiz, diputado que fué de las Constituyentes, y la declaración del señor don Pedro de la Hoz.

El Criterio ha desaparecido tambien.

Han regresado á esta corte la comisión régia y la de periodistas que, como saben nuestros lectores, fueron á presenciar la ceremonia de la inauguración del canal del Ebro. Reservándonos dar mas pormenores acerca de este viaje, debemos decir que los convidados han venido altamente satisfechos, tanto del estado de las obras como de la finura y esmeradas atenciones de la empresa.

Las obras del Canal de Isabel II continúan con grande actividad. Anteayer ha publicado la Gaceta la relación de las ejecutadas en el mes anterior. Hé aquí algunos de los detalles de esta relación, en la cual siempre fijamos nuestra atención con preferencia, por el inmenso interés y utilidad de estos trabajos.

Se ha seguido, dice la relación, la fábrica de los puentes acueductos que quedan por terminar, habiéndose volutado todas las bóvedas en la Retuerta, Sima, Mojapan y Cabeza-Cana. En Colmenarejo se han cerrado los arcos pequeños de uno de los cuerpos laterales. En los puentes del Cerrillo y la Parrilla se ha concluido la única parte que faltaba en los cajeros. En Valdealeas se han volutado las bóvedas de la mitad de los arcos grandes del cuerpo central; y, finalmente, en el de Amanié se sigue sentando la imposta de sillera y construyendo los cajeros de ladrillo.

Ha continuado la construcción de algunas almenaras de desagüe, así como las casas de partidor y bifurcación.

En el depósito del Campo de Guardias se ha cubierto de bóveda una extensión de 520 metros cuadrados, continuándose con la fábrica de los muros de recinto y divisorio y con el terraplen de la parte superior.

Se han empleado en las obras durante el mes; 4,607 operarios libres, 4,116 confinados, 118 caballerías y 152 carros y carretas.

El resumen de los gastos hechos durante el mismo, es el siguiente:

Honorarios de señores ingenieros. 10,066.66
Gastos generales. 14,635.02

GASTOS DE OBRAS.

Jornales.	71,855
Presidio.	31,756 54
Materiales.	221,462 43
Ajustes y destajos.	4,625,610 60
Contratas.	
Útiles y herramientas.	151,452 61
Terrenos.	896 10
Gastos sueltos.	954

2,081,980 29

Total general. 2,106,669 97

Dentro de Madrid se han construido durante el mes 545,84 metros lineales de alcantarilla en las calles del Desengaño, Ballesta, Leganitos, Beatas y Fuencarral, y 245 metros lineales de galería principal de distribución; correspondiendo de esta línea 142 metros á la calle de Fuencarral y 401 á la Ancha de San Bernardo. Tambien se han construido cuatro sumideros, tres de ellos en la calle Ancha de San Bernardo frente á las calles de Velarde y Palma alta y baja, y otro en la calle de la Luna frente á la de la Madera baja, y tres pozos-registros, dos en la calle de Fuencarral y uno en la red de San Luis; habiéndose terminado una toma de aguas en la calle de Fuencarral frente á la calle de Santa Bárbara.

Nuestras predicciones se van realizando por desgracia. La prensa progresista fulmina terribles ataques contra el partido conservador, por la conducta que ha observado en las cuestiones de imprenta y reforma constitucional. Con dolor lo decimos, nosotros que hemos defendido en épocas de prueba las doctrinas del partido conservador, tales como las habíamos aprendido; que apoyados en la Constitución de 1845 hemos tomado de ella nuestro punto de partida; que hemos abogado con desinterés y lealtad por la vuelta al poder del duque de Valencia, porque en él veíamos la genuina representación del partido moderado con sus buenas tradiciones y sus inmaculados principios, tenemos hoy el amargo pesar de oír un día y otro esas mercedias censuras, aunque siempre exageradas, porque se envuelve en el anatema á todo el partido moderado, cuando únicamente debe lanzarse contra los que han renegado de las doctrinas que siempre este ha sustentado. Sugieramos estas reflexiones un artículo que ha publicado El Clamor de ayer en que asienta el principio de que la ley de imprenta, la reforma constitucional y los principios sentados en una y otra, constituyen un nuevo credo político adoptado, no ya por esta ó la otra fracción, sino por todas las fracciones del partido moderado.

Hé aquí las palabras del mencionado periódico:

«La ley de imprenta que autoriza la previa censura como uno de los males menores que pueden recaer sobre un periódico; la reforma constitucional, que crea

un derecho hereditario de legislar, que restablece las vinculaciones, que adopta el principio de que el gobierno y el Senado intervengan en la ley que ha de arreglar el ejercicio de las atribuciones del Congreso, pudiendo restringir cuanto crean conveniente la libertad de la discusión; todas estas disposiciones, que ya son leyes y que constituyen una nueva situación política, esencialmente distinta de la de 1845, son, decimos otra vez, son obra del partido moderado, de todo el partido moderado.

La prueba de esta verdad está en las votaciones del Senado y del Congreso. El bando moderado está en ambos cuerpos representado por todos sus matices, desde aquel que se confunde con los absolutistas, hasta el que mas se acerca á los progresistas. Pues bien, se presenta ante las cámaras un ministerio que ha anunciado una reforma constitucional, si en términos vagos bastante elocuentemente para que se comprenda su espíritu y tendencias; y tanto el Congreso como el Senado empiezan dando en la votación del mensaje á la corona el apoyo mas completo y explícito á su política. Este apoyo no se ha desmentido después: diez y nueve, contando con los progresistas, votaron contra la ley de imprenta; seis votos tuvo contra sí en el Congreso la reforma constitucional.

Debemos, pues, contar como nueva doctrina proclamada, puesta en práctica en su mayor parte y elevada á la categoría de ley fundamental por todo el partido moderado:

1.º Que debe haber una aristocracia con derecho á legislar en su país, cuyo derecho se trasmite de padres á hijos como una parte de la herencia paterna.

2.º Que deben existir vinculaciones y mayorazgos.

3.º Que el gobierno debe intervenir y tener la iniciativa en la manera de arreglar las discusiones del Congreso y del Senado.

4.º Que la imprenta debe estar tan fuertemente reprimida, que los escritores prefieran la previa censura.

Es verdad que algunos hombres notables del partido moderado, que algunos jóvenes é independientes escritores han protestado en uno y otro cuerpo contra esta nueva doctrina; es verdad que han luchado como buenos contra su aplicación; pero por mas que la imprenta y los principios liberales deban estar y les están personalmente agradecidos, es evidente que luchaban contra todas las fuerzas de su partido, y que por este mismo hecho se separaban de él é incurrian en una asonada moral y por la cual les damos la enhorabuena. La excepción, lejos de quitar fuerza á la regla general, la corrobora. Ministeriales del gabinete Narvaez, ministeriales de Bravo Murillo, ministeriales del gabinete Sartorius, ministeriales de todos los ministerios moderados posibles, todos han votado la ley de imprenta y la reforma, y han dejado echados los cimientos de otra reforma ulterior.

Ahora bien; si compramos la doctrina que hoy sostiene y aplica el partido moderado en masa, con la que sostenía en 1845, y con la que sostuvo en 1837, podremos observar las distintas evoluciones de ese partido, su dirección, su tendencia, marcada por los sucesos mismos. Los matemáticos no necesitan sino dos puntos para fijar la dirección de una línea recta; los moderados nos suministran tres para determinar la suya. En 1837 decían: la Constitución está hecha con nuestros principios; nosotros la aceptamos.

Vino 1845, convirtieron el Senado electivo en vitalicio, y excluyeron de la Constitución los artículos relativos al matrimonio del rey y á la Milicia nacional.

Ha venido 1857, y al elemento vitalicio del Senado, agregan el elemento hereditario, y restablecen en parte las vinculaciones abolidas con su beneplácito, y echan los cimientos de una nueva reforma para 1858.

Nosotros no podemos menos de protestar contra algunas de las apreciaciones del periódico progresista; en hora buena que la parte reaccionaria del partido moderado haya dado motivo con sus inconsecuencias á las calificaciones con que hoy mercediamente se le estigmatiza; pero esas no son las tendencias, ni las intenciones, ni los deseos del verdadero partido conservador, de ese gran partido tan distante de las exageraciones de los patriotas, como de los proyectos liberticidas de los partidarios de la reacción, cualquiera que sea el nombre que tomen, y la más cara con que se encubran.

Estamos completamente de acuerdo con las siguientes reflexiones que hace un periódico de esta corte:

«La ley de imprenta lleva ya algunos dias de ejecución en España, en su parte verdaderamente importante. El cumplimiento de las condiciones relativas al editor y depósito podrá disminuir el número de publicaciones periódicas, pero no altera de un modo fundamental el organismo de la ley, que estriba en la designación de los delitos; en la escala de las penas, y en la intervención que se da á la autoridad en el régimen interior de la imprenta. Ayer mismo ha publicado el diario oficial, y reproducimos en otro lugar de La Epoca, la lista de las redacciones de los periódicos de Madrid, cuyos representantes vienen desde el primer día firmando en las columnas de la prensa de esta corte.

No es, sin embargo, bastante el tiempo trascorrido para evidenciar las ventajas y los inconvenientes de esta legislación. Pero posible es ya hacer sobre ella observaciones que acrediten la experiencia, y que será de alguna utilidad para cuando la ley haya de discutirse en las Cortes.

Desde luego nos parecia preferible lo establecido en el primitivo proyecto del gobierno á lo consignado en el dictamen de la comisión respecto á la firma. El proyecto del gobierno establecía que solo se firmaran los artículos políticos y religiosos, y la comisión del Congreso ha extendido la necesidad de esta garantía á toda clase de artículos, lo mismo á la parte verdaderamente importante de los periódicos que á la que no tiene trascendencia de ningún género. En nuestro sentir, esta ampliación dada á la firma, ha hecho disminuir la importancia de los periódicos, y se complace mal con la responsabilidad directa é eficaz de los editores responsables.

Comprendemos muy bien que un artículo político ó religioso de verdadera significación tenga al pie un nombre notable que lo suscriba. Esto, en ciertos casos, hasta dará importancia á nuestros periódicos políticos. Pero á qué conduce ese mosaico de firmas que se ven en todos los diarios, cuando existe un editor responsable ante la ley, ante la opinión, ante la justicia y ante el país? Si solo se otorga el director de un periódico; pero haya tantas responsabilidades como noticias tenga un diario, lo cual podría con el tiempo producir un resultado enteramente contrario al que se ha propuesto el legislador.»

Con placer hemos estado viendo que desde el principio de nuestra cuestión con Méjico; toda la prensa, sin distinciones de colores, la ha considerado como una cosa puramente nacional; así que los varios periódicos que sobre ella han escrito, han manifestado los sentimientos mas elevados y patrióticos. La Discusión publica el si-

guiente artículo, bajo el epigrafe de «La guerra con Méjico»:

«Siete meses hace que en las columnas de un periódico moderado apareció una carta en que se daba cuenta de atentados escandalosos cometidos en el territorio de Méjico, contra varios hermanos nuestros, que no habían cometido otro delito que el de ser españoles y vivir en un país donde carecen de fuerza el gobierno, de eficacia las leyes, y de amparo los ciudadanos pacíficos. Aquella nueva y escandalosa injuria que venía á refrescar el recuerdo de anteriores ofensas; aquella provocación insensata dirigida á una nación valerosa y prudente que está recogiendo en agravios lo que ha sembrado en beneficios; aquel alarde de menosprecio al poder de un pueblo, que aunque se mire caído de su antigua grandeza, conserva todavía la conciencia de sus derechos; aquel olvido de las leyes de la humanidad; aquella infracción de los principios del derecho de gentes; aquel espectáculo de vergüenza que ofrecía á los ojos del mundo un general que se pone al frente de su ejército para proteger los cobardes asesinatos cometidos por sus miserables parciales en espantados indefensos, levantó en España un sentimiento universal de compasión hacia las víctimas y de ira contra sus miserables verdugos, y todos los ojos se volvieron hacia el gobierno de quien esperaban justicia, y se escapó de todos los labios un grito unánime y generoso de reparación y de venganza.

Era necesario, en efecto, volver, y volver con celebridad y energía, por la honra de nuestro pabellón y el decoro de nuestro nombre; que así lo exigían de consuno la espantada de la Europa asombrada, la súplica de nuestros compatriotas amedrentados, el sentimiento de nuestra justicia hollada, la fuerza de nuestra razón desconocida, y la voz de nuestra dignidad nacional, que imperiosamente nos obligaba á recoger el guante que nos habían lanzado al rostro, si no queríamos dejarle manchado para siempre con una marca de ignominia. Debería entonces de todos los buenos españoles olvidarse, delante de aquella cuestión nacional, de los afectos de partido, y en honra suya sea dicho, ninguno faltó á ese deber, á que fuimos los primeros en someternos; todos los órganos de la opinión protestaron contra los incendios y asesinatos de Cuernavaca; todos ofrecieron su apoyo moral al gobierno; todos le escitaron á que en último extremo, si no alcanzaba satisfacción por medios pacíficos, acudiesen á la razón desesperada de las armas.

El país ha seguido con curiosidad las fases de esta cuestión importantísima; la prensa ha dado cuenta de cuantas noticias tenían algo que ver con ella, y todo el mundo aguardaba con impaciencia el resultado de las negociaciones, por mas que la mayoría no esperase de ellas una solución satisfactoria: no es menester que recordemos la actitud hipócrita y la conducta falaz del gobierno de Méjico, su desaseo aparente de satisfacerlos y su formal resolución de burlarlos: basta decir que esa conducta suya no fué parte á que el ministerio actual procediera con energía y cautela en este asunto, y dejase de recibir al señor Lafragua, que al decir de ciertas publicaciones semi-oficiales, venia con amplios poderes para arreglar las diferencias ocurridas entre su gobierno y el de España.

Hoy, al cabo de dos meses de largas entrevistas y de inútiles conferencias, las negociaciones parecen definitivamente rotas, porque el señor Lafragua, venido aquí con carácter de negociador, ha declarado, con una sinceridad que le hubiese estado mejor al principio, que carece de facultades para negociar: si esta contestación es auténtica, que todavía lo dudamos, aunque todo el mundo lo asegura, escusados es decir el juicio que de hoy en mas habrá de merecer á la Europa un gobierno que, al mismo tiempo que con una impunidad vergonzosa se hace cómplice de los bandos que han vertido la sangre de los hijos de España, huye de los deseos de paz y miente embajadas, mientas contrae secretas alianzas, levanta empréstitos, hace levayas y mejora la fortificación de sus plazas.

Gobierno que así procede está juzgado para siempre, y la fe pública quedará olvidada en adelante para la fe mejicana.

Pero ¿qué diremos en cambio de nuestro gobierno, que se ha resuelto á conferenciar con el enviado de Méjico, sin asegurarse de la existencia de sus poderes, sin tomar ninguna garantía para precaverse contra el peligro de que fueran inútiles las conferencias? ¿Cómo por mucho que lo deseemos, dejáramos de censurar su conducta, que está juzgada con decir que hace siete meses que surgió esta cuestión y se encuentra como se hallaba el primer día? ¿Hay ejemplo en la historia contemporánea de ofensas de esa especie, de nación á nación, que hayan tardado tanto en llegar á un arreglo, ahora pacíficamente, ahora por medio de las armas? ¿Hubieran la Inglaterra y la Francia—¿qué decimos?—el Portugal ó la Cerdeña dilatado de esa manera la satisfacción de una injuria recibida de Méjico?

Pues nosotros la hemos dilatado, pues España no ha obtenido satisfacción, y es casi seguro que tenga necesidad de acudir á la guerra para obtenerla: es decir, que Méjico á favor de su insidiosa política y de la credulidad inocente de nuestro gobierno, ha conseguido ponerse en situación de defensa; suscitar obstáculos á España, y hacer que hasta que pasen los meses de julio, agosto y parte de setiembre, en que los vientos de sudoeste hacen casi imposible la navegación en el Golfo de Méjico, no se puedan romper las hostilidades.

Es esto decir, que las medidas del gobierno de la república deban tomarse en serio, que sus aprestos militares sean de tal naturaleza que puedan inspirarnos temores, que las complicaciones que se han erado nos pongan en el caso de retroceder ante ellas? Lejos de nosotros tal pensamiento: seguros estamos de que las fuerzas españolas cumplirán el objeto que nuestro gobierno se proponga, y no hallarán grande resistencia en los ejércitos mejicanos, harto ocupados por otra parte, en sofocar los movimientos que van estallando cada día contra la administración Comonfort; persuadidos nos hallamos tambien de que la intervención de los Estados-Unidos no será tan eficaz, tan directa ni peligrosa, como desean los enemigos de España; pero sentimos que la dilación haya engendrado el aumento de dificultades, y que pueda costar ahora dinero y mucha sangre, lo que pudo hacerse en un principio enviando dos buques de guerra á Veracruz, y empleando en arrojarnos algunas bombas el tiempo que hemos malgastado en conferenciar con el enviado Lafragua.

Por lo demás, si llegan á desvanecerse por completo las esperanzas de paz que abrigan algunos, y se viene al fin á la funesta solución de la guerra, ya tratáramos con desdicho esa cuestión, exponiendo sus inconvenientes y sus ventajas: conculcáramos por hoy, repitiendo que no debemos ir á Méjico con un objeto de conquista, ni á intervenir en la forma de gobierno de aquel país, ni á fundar una dinastía, ni á proteger al impopular Santa-Anna: esto sería convertirnos de ofendidos en agresores, perder para siempre nuestro influjo en América, empeñarnos quizás en una empresa desgraciada, y disfrazar nuestra ambición con el manto de nuestra justicia.

A las noticias que dimos ayer sobre la llegada á San Carlos de la Rápita, de la comisión régia encargada de solemnizar la ceremonia de la inauguración del Ebro, tenemos hoy que añadir las siguientes, que en carta escrita desde Tortosa con fecha 20, remiten á uno de nuestros colegas:

«Ayer se verificó una parte del programa de las funciones para la inauguración de la navegación al

del camino de hierro de Bayona a Tolosa, cuyo trazo do ha cambiado estos últimos días, aproximando el trayecto mucho más que antes a las orillas izquierdas del Adour, con cuyos bordes casi toca en algunos sitios.

—Escriben de Anna, con fecha 16:

«Se está concluyendo la recolección del trigo, que este año ha sido tan abundante, que en algunos años no se ha visto, de modo que ya el pobre labrador ve algún tanto recompensadas sus pesadas fatigas. También el viñedo se ha repuesto más de lo que era de esperar, atendido el lastimoso estado en que quedó en sus principios, a consecuencia del fuerte pedrisco de que ya di noticia en una de mis anteriores; y como hasta el presente tampoco se ha conocido el oidium, es de presumir que la cosecha llegará a ser mas que regular. Por ahora los olivos presentan asimismo un aspecto sumamente lisonjero, y si concluyen como empezaban a pintar, tendremos una buena cosecha, de las mas abastecedoras que algunos años».

«El jueves de la semana última descargó en este término una gran tormenta, acompañada de repetidos rayos, de los que cayeron cinco en la inmediata población de Chella, cuatro en su término y uno dentro del pueblo, penetrando en una casa por el tejado y cruzando todos sus techos, de cuyas resultas el dueño, que a la sazón se hallaba en la misma, está gravemente enfermo. Afortunadamente al poco rato se desató en agua, y nada tenemos que lamentar en este término; solo en los de Monjes y Mogente se dice que la piedra ha destruido los viñedos y las mieses. ¡Quiera Dios que no sea mas!»

«El Contribuyente» periódico que se publica en Cádiz, anuncia en su último número que una vez publicada la ley de imprenta, continuará sus tareas periodísticas tomando las noticias de los periódicos de Madrid e insertando los anuncios, hasta cubrir sus compromisos.

«La operación de botar el «Monjicho» al agua, nos dicen de Barcelona, se ha llevado a efecto con toda felicidad en la playa de la Marbella, conlguia a los talleres de la fundición donde fue construido el caso de hierro».

M. Torrijos.

CRONICA GENERAL.

«Al agua patos.—Yo me voy al Manzanar, que resistir ya no puedo—este calor que me abruma—y que me va consumiendo.—Bien haya la edad preciosa—de aquellos holgados tiempos—en que cada quisque andaba—sin botas y sin sombrero, sin guantes y sin levita—sin corbata y chaleco.—Entonces por esos mundos—cada cual iba ligero—á ocultarse en la espesura—de un bosque de frutales, o en un parador del puente de Toledo, solo por la consideración y prestigio que creen á la hacer un viaje; ansiosos otros de hallar fresco cuando la atmósfera está candente, y febo sin distinción alguna y con toda equidad, distribuye sus abrasadoras destellos sobre todos los pueblos de una misma comarca, es lo cierto que muchas familias, por razones mas ó menos poderosas, han venido este año á hacer mas agradable el verano en Carabanchel, lo cual proporciona un agostillo á los diferentes dueños de diligencias (in nómine) en las que suelen empaquetarse á los pasajeros como si fueran sardinas».

«Mas ya que en Madrid estamos—y en culta vida tenemos—obligación de vestiros—según las modas del tiempo;—ya que el polvo nos ahoga—y al treinta y dos sobre cero—el Reumay ayer estuvo,—¿tendremos algun derecho—para impugnar que esas calzas—gocen un poco de riego,—aunque esto le cueste algo—al insignie ayuntamiento?...—Quiera Dios que nuestras voces,—que se elevan hasta el cielo,—muevan del señor alcalde—los piadosos sentimientos.—Sinó, de seguro, todos—asfixiados pereceremos,—si dias como el de ayer—así se van sucediendo».

«Yo por mi desde este instante—en rana ó pez me convierto,—y al Manzanar me voy—á remojar en el cerebro,—si he de escribir una línea—tanto en prosa

como en verso.—Si ustedes quieren seguirme—un ómnibus preparemos;—vámonos al agua, patos,—los al agua, Leus Deo».

«S. T. L.—En Boston han muerto quince periódicos de tisis sin-dieral, y otros se hallan próximos á dar la última boqueada, afectados tambien de la misma dolencia. ¡A cuántos en nuestra patria venturosos les estarán cantando el de profundis en estos momentos de... jehon!!!»

«Esos me hacen falta.—Las obras que, según hemos dicho, han de verificarse en el local que ocupa el ministerio de Hacienda, parece que vendrán á costar de seis á siete mil duros».

«Sucedido.—Era hora de siesta: un sastre de portal, vecindado en la calle de Valverde, trabajaba con su hija; ésta cosía un vestido y aquel un pantalón. Pasó uno de esos á quienes el vulgo llama tomadores del dos, y observó que aquellos buenos vecinos iban doblando la cerviz al paso que la mano zurcidora desahucaba sin movimiento. ¡Bah! dijo el caso, ya descansan; y para que descansaran sin calor, les alijó el respectivo vestido y pantalón que cada uno tenía en su regazo. En esto suspiró el céfiro; despertaron los vecinos, el padre miró á la hija y la hija al padre; pero ni uno ni otro vieron mas al vestido ni al pantalón».

«Petición.—Los vecinos de la calle de Fuencarral solicitan humildemente que sin mas demora se proceda á empujar la susodicha.—Traslado al escelentísimo ayuntamiento».

«A los pintores.—Se halla vacante en la academia de bellas artes de Sevilla una plaza de ayudante de dibujo, dotada con 3,000 rs. anuales».

«Cosas de Turquía.—El último número recibido del periódico francés, que con el título de La Presse d'Orient se publica en Constantinopla, trae dos columnas en blanco quitadas por la censura otomana. El artículo quitado por el censor era relativo á Grecia. El mismo periódico anuncia q publica una nota relativa á la isla de Perim, en la que protesta contra su ocupación por Inglaterra».

«Especionarios.—Escriben de Carabanchel de Abajo:

«Animadísimo por demás se encuentran este año todas las personas, que abandonando el bullicio de la corte con su inficionada atmósfera, se han trasladado á los Carabancheles para respirar con franqueza el aire puro del campo, y hacer descansar su imaginación, agitada por las ideas que no pueden echarse en olvido mientras se habita en el centro del Estado».

«Espíritus apocados unos, que se asustaron por la llegada del mes de julio; deseosos otros de hallar alivio á sus dolencias ó á las de sus hijos; amigos de volver algunos fuera de la coronada villa, aunque sea en un parador del puente de Toledo, solo por la consideración y prestigio que creen á la hacer un viaje; ansiosos otros de hallar fresco cuando la atmósfera está candente, y febo sin distinción alguna y con toda equidad, distribuye sus abrasadoras destellos sobre todos los pueblos de una misma comarca, es lo cierto que muchas familias, por razones mas ó menos poderosas, han venido este año á hacer mas agradable el verano en Carabanchel, lo cual proporciona un agostillo á los diferentes dueños de diligencias (in nómine) en las que suelen empaquetarse á los pasajeros como si fueran sardinas».

«Cuidado.—Recomendamos nuevamente el mayor cuidado á las personas que transiten por la calle de Valverde, pues las maderas que sostienen el casote allí depositado, pierden de día en día la vertical, y amenazan con graves riesgos».

«Incendio espontáneo.—Anteayer en la calle de Toledo se le incendió un pobre fósforo su mercancía de resultas de la acción insportable del sol».

«El pobre hombre arrojó su cajón lleno de sobresalto, y se quedó con el desconcierto que es natural en todo aquel que pierde lo que contribuye á su sustento».

«En marcha.—Según dice un periódico, la misión de PP. jesuitas que debe salir para Fernando Poo y Annobon, tiene hechos ya todos los preparativos necesarios, y solo espera la llegada del vapor de guerra que ha de trasportarlos á aquellas apartadas regiones».

«Parece que este vapor debe venir de la Habana».

«Histórico.—Tuvo Blas un pepino, —del que dió la mitad á Celestino,—y dos horas después de tal banquete,—mas frío que un sorbete—el pobre Celestino se encontraba.—La mitad del pepino le mataba.—Al ver Blas de aquel modo—á su infeliz amigo,—cuentan que dijo: ¡Dijilo!—¡sí, cual quería, se lo como todo!...»

«Circular.—Por el ministerio de la Guerra se ha publicado una, en que se manda que los generales y brigadieres en cuartel justifiquen su existencia el 1.º de cada mes por medio de un simple oficio dirigido desde el punto de su residencia al capitán general del distrito, en el que tengan señalada dicha situación, y por el cual perciben sus haberes».

«Soneto.—He aquí el que con el título de triste, publica nuestro festivo amigo, el gacetero de El Estado:

Es triste no tener siquiera un coche;
triste morir por el amor vencido;
y pagado no ser ni agradecido;
triste dormir con chichos por la noche;
triste sufrir de suegras el reproche;
triste casarse para ser marido
de mujer que es esclava del vestido,
y baila, y habla, y gasta á troche y moche.
Es triste no tener ni dos pesetas;
triste vivir por fuerza insaculado
en elevada miseria bohardilla.
Triste comer por gracia de coartetas...
triste escribir un drama y ser silbado...
Pero mas lo es firmar la gaceta».

«Anécdotas.—Hallábase un baron junto á la chimenea, echando al fuego muchos papeles y entre ellos varias cartas».

«Señor baron, le dijo el criado: hágame Vd. el favor de no quemar todas las cartas, y déme algunas».

«¿Para qué las quiere?»

«Para mi madre; antes de salir del pueblo me dijo que deseaba tener cartas mías... y como yo no tengo ninguna...»

«El baron entonces apartó seis cartas y las entregó al criado diciendo:

«Toma; pero después de haberlas enviado á tu madre, me las devolverás para quemarlas, porque no quiero que nadie se entere de su contenido».

«Echaron á uno en una escudilla mucho caldo con un solo garbanzo, visto lo cual empezó á desmenuzarse... y preguntándole por qué se desmenuzaba, respondió: ¿Quiero echarme á nadar á ver si saco aquel garbanzo».

«Trajeron á otro en un plato una lonjita de jamon muy delgada, y al verla se tapó la boca.—¿Por qué haces eso? le preguntó un amigo.—Por no echarla del plato con el resuello, contestó».

«Otro entró en un bodega y pidió un cocido de á doce cuartos: sirviésole la bodegona, y el parroquiano, no alcanzando á ver el tocino, preguntó el motivo de tan gran falta.—¿No hay tocino? exclamó con maliciosa sonrisa la duena del figon. ¿Pues no lo ve usted detrás de aquel garbanzo?...»

«Nunca he podido comerme una perdiz yo solo, decía un gastrónomo; siempre hemos sido dos, yo y la perdiz».

«—Mozo templado.—El lusitano don (conviene tomar aliento) Juan de Mello y Brito Garcés Palma de Almeida, ha publicado en el diario la Nación de Lisboa la declaración siguiente:

«Declaro que con fecha de hoy 12 del corriente, de puse en uno de los buzones del correo de esta capital una representación dirigida por mí al Excmo. señor gobernador civil de Lisboa, esponiéndole los tristes resultados que dan las inmensas casas de juego (espeque-lucas de juego) que actualmente existen en Lisboa, indicándole una de ellas en la calle del Arco de Banderira, y prometiéndole una exacta relación de todas las demás, si no dejan de existir en el plazo de tres dias, ofreciéndole que estoy y resuelto á cumplir á costa de todo clase de sacrificios».

Hago, pues, esta declaración á fin de que los individuos que frecuentan dichas casas de perdición, dejando concurrir á ellas, ó que á lo menos no se quejen de mí, si por no hacerlo, sufren algun disgusto».

Lisboa 13 de julio de 1857.»

Y al pié continúa su numerosa firma.

«Moralejas.—He aquí dos escritas por el Sr. Mobellan:

Robó un gato ladron una sardina, y al tragársela se ahogó con una espina: ¡juévas coquetos hay que, como el gato, topan al fin con la horma del zapato!

—Escarbando un borrico la basura encontró una perla blanca y pura, la cual de mano en mano fué á la frente á parar de un soberano: ¡virtudes hay que deben su opulencia á una casualidad de su existencia».

«Subsistencias.—Anteayer entraron por las puertas de esta capital las cantidades de los artículos que á continuación se expresan:

906 fanegas de trigo.
1172 arrobas de harina de id.
2000 libras de pan cocido.
8390 arrobas de carbon.
89 vacas, que componen 32573 libras de peso.
419 carneros, que hacen 11073 libras de peso.
67 corderos, que componen 1592 libras de peso».

NOTA de los precios al por mayor y al por menor á al por mayor y al por menor á que se expresan en el mercado los artículos que á continuación se expresan:

	Rs. vn.	Cuartos
	aroba.	libra.
Carne de vaca.	44 á 48	18 á 22
Id. de carnero.	44 á 48	16 á 18
Id. de ternera.	65 á 70	25 á 31
Id. de cordero.	15 á 16	15 á 16
Tocino añejo.	120 á 130	44 á 48
Acetate.	66 á 68	4 á 22
Vino.	34 á 40	10 á 14
Pan de dos libras.	12 á 20	12 á 20
Garbanzos.	46 á 54	16 á 18
Judías.	34 á 38	12 á 14
Arroz.	38 á 40	14 á 16
Lentejas.	22 á 24	10 á 12
Carbon.	7 1/2 á 8	12 á 14
Jabon.	50 á 64	18 á 22
Patatas.	6 á 7	3 á 4

Precios de granos en el mercado de ayer:

Trigo.....	de 54	á 76	rs. vn.
Cebada.....	de 30	á 34	rs. vn.
Algarrobas. de	50	á 55	rs. vn.

M. Torrijos.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

Santa Cristina, virgen y mártir, y San Francisco Solano, confesor.

CULTO DIVINO.

Cuarenta horas en la parroquia de San Juan y Santiago, donde habrá misa mayor á las diez, y por la tarde solemnes vísperas del Santo Apóstol, con asistencia del venerable cabildo de señores curas de esta corte, y reserva.—Tambien se cantarán vísperas en San Andrés y en algunas parroquias, siendo en la de San Gil, nés con especial solemnidad.—En las Trinitarias se practicarán los ejercicios de instituto, predicando don Roman Guerrero.—En los Servitas, Atocha, Nuestra Señora de Gracia y otros templos, se visitarán las Cruces segun costumbre.—En los Italianos y oratorios habrá por la noche ejercicios.—Se reza de San Camilo de Lelis, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la vigilia de Santiago apóstol, y de Santa Cristina, virgen y mártir.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

	TERMOMETRO.			
	REAUMUR.	CENTIGR.	BAROMETRO.	VIENTOS.
7 de la m.	18	s. 0.	22 1/2 s. 0.	25 p. 5
2 de la t.	30	s. 0.	37 1/2 s. 0.	26 p. 4 1/2
6 de la t.	27 1/2	s. 0.	33 3/4 s. 0.	26 p. 4 1/4

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.

«Es el día 194 del año y el 32 del estío.
SOL. Salíó á las 4 h. y 48 m.—Se pone á las 7 y 24 m.
El día dura 14 h. y 48 m.—La noche 9 h. y 12 m.
LUNA. 2 de su edad.—Aparece á las 7 y m. de la m.—Pasa por el meridiano á las 2 h. y m. de la t.—Su retardo para mañana serán 45 m. Se oculta á las 9 h. y 1 m. de la n.
La ecuación del tiempo es 6 m. 10 s.
Los relojes deberán señalar al medio día verdaderes ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 12 h. 6 y 10 s.»

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 23 DE JULIO DE 1857

Precios al contado publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 38,60 y 55 c.
Inscripciones de id. id., 00.
Títulos del 3 por 100 diferido, 25,85.
Inscripciones de id. id., 00.
Amortizable de primera, 12.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Material del Tesoro preferente con interés, 00 p.
Material del Tesoro no preferente con interés, 00 p.
Amortizable de segunda, 6,60.
Deuda del personal, 10,50.
Acciones de carreteras 6 por 100 anual: emisión 1 de abril de 1850. Fomento de á 4,000, 86,50 d.
Idem de á 2,000, 88,50.
Idem 1 de junio de 1851 de á 2,000, 86,25.
Idem 31 de agosto de 1852, de á 2,000, 91 d.
Acciones del canal de Isabel II, de á 1000 rs., 8 p.
100 anual, 105 d.
Acciones del Banco de España, 140,50 d.

Editor responsable, D. SALVADOR P. RODRIGUEZ.

Imprenta de EL OCCIDENTE,

á cargo de J. GARCIA VERDUGO, T. de Moriana, núm. 3.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

EN LA CALLE DE ESPOZ Y MINA, NUMERO 14 cuarto 3.º, se alquila una hermosa sala, gabinete de buena fe, porque son personas de honradez y activos para su desempeño.

ANUNCIO INTERESANTE PARA LOS QUEBRADOS.—Se siguen vendiendo con la mayor aceptación los parches para curar las hernias ó quebraduras: se curan aunque sean de veinte años. Dicho específico se vende en Madrid, calle del Arenal, núm. 6, laboratorio químico de D. Vicente Moreno Miquel. Su precio 60 rs.

ANATOMIA DEL CORAZON.

NOVELA ORIGINAL

DE DON TEODORO GUERRERO.

Segunda edición.

Se ha hecho una edición correcta y esmerada de esta novela de costumbres contemporáneas que ha visto á luz en las columnas del periódico El Estado. Forma un tomo de cerca de 400 páginas y se vende al ínfimo precio de 6 rs. en Madrid en las librerías de Duran calle de la Victoria; Lopez, calle del Carmen; Bailly y Bailliere, calle del Príncipe; Cuesta, calle Mayor, y la administración de El Estado, plaza de Bilbao, número 13, cuarto bajo; y en la imprenta Española, calle de Torija, núm. 14.

A provincias se remitirá el tomo franco de porte, remitiendo diez y siete sellos de 4 cuartos en carta á favor del administrador de El Estado.

ACADEMIAS DE FRANCES, INGLES E ITALIANO, bajo la dirección del profesor don Clemente Cornellas, autor de las gramáticas francesa, e inglesa. Tambien da lecciones particulares de los mencionados idiomas, y enseña el español á los extranjeros, calle del Carmen, número 55, 4.º derecha.

Véndense dichas gramáticas, cada una á 16 rs. en rústica y 20 en pasta, en las librerías de la Publicidad, pasaje de Mateu; Bailly-Bailliere, calle del Príncipe, número 11, Cuesta, calle Mayor, y en casa del autor,

DICCIONARIO MANUAL DE HOMEOPATIA.—CONIENE este libro por orden alfabético el nombre latino y castellano de los medicamentos, la clase á que pertenecen, su preparación, las atenuaciones en que generalmente se emplean, casos en que se aplican, tiempo que dura su efecto, virtud antidotaria de algunos, y por último, una tabla en sentido inverso de las enfermedades mas comunes y sus principales remedios.

Se vende en Madrid á 6 rs. en rústica y 10 encuadernado con esmero á la holandesa, en las librerías de Bailly-Bailliere, calle del Príncipe 11; viuda de Vazquez é hijos, Ancha de S. Bernardo, 17, y Cuesta, calle Mayor.

AGENCIA LITERARIA Y DE NEGOCIOS, DE ELIAS Heredia y Hermano, en Palencia, calle Mayor. Tenemos el gusto de anunciar este establecimiento á todos los editores para que les favorezcan con

sus publicaciones, y á las personas que tengan negocios en dicha provincia, para que se les confíen de buena fe, porque son personas de honradez y activos para su desempeño.

EN LA CALLE DEL CARMEN, NÚM. 12, SE VENDEN los libros y á los precios siguientes: Dictionnaire anglais espagnol y espagnol inglés, el mejor y mas completo, soberbia edición de Nueva-York, por Velazquez de la Cadena, encuadernado, 80 rs.
Robertson, gramática para aprender el inglés, imprenta y encuadernada en Nueva-York, 50 rs.
Diversas gramáticas inglesas, á 5 rs. una.
Constitución de los Estados Unidos con el retrato de Washington y comentarios y explicaciones, un hermoso tomo, 20 rs.
Los Estados Unidos, su historia, noticias y datos estadísticos, en francés, un tomo, 10 rs.
Historia de Cuba, con láminas, 6 rs.
Boucher, consultas de la mer, obra única y muy curiosa, dos grandes tomos, 50 rs.
Aritmética, álgebra y analítica de Bourdon, geometría de Vincent y cálculo de probabilidades de Lacroix, 100 rs.
Memorias de ultratumba, la mejor edición francesa, once tomos, 40 rs.
De la democracia en América, seis tomos, 20 rs.
Historia de Washington, 5 rs.

REFUTACION DEL MAGNETISMO.—DEMOSTRAR que las sorprendentes maravillas de los fenómenos magnéticos son un absurdo, y prevenir el ánimo de las personas combatiendo el principio y sus aplicaciones: tal es el objeto de este escrito. Se vende impreso á 4 reales en la librería de Serrano, pasaje de Matheu; viuda de Vazquez, Ancha de San Bernardo, número 17; y Marés, en la de Hortaleza, 31, almacén de papel.

EL AMIGO DE MACIAS,

JUAN RODRIGUEZ DEL PADRON

NOVELA HISTORICA ORIGINAL,

DE DON MANUEL TORRIJOS.

Esta interesante novela constará de 20 á 25 entregas de á 16 páginas con buen papel, letra clara y elegante imprenta. Su precio un real cada una, tanto en Madrid como en provincias, pagándolas en estas de cuatro en cuatro adelantadas, y remitiendo su importe en sellos ó libranzas á favor de su autor calle de la Estrella, núm. 17, cuarto principal de la derecha, Madrid. Se suscriben ademas en las librerías de B. Bailliere, calle del Príncipe, núm. 11, y de Lopez, calle del Carmen, núm. 29.

Se ha repartido la sexta entrega.

SE VENDEO ARRIENDA UNA CASA EN CIEMPOZUELOS, calle de P.ñueles, con habitación principal y baja, y un gran corral propio para un jardín. Las llaves para verla están en la casa de D. Santiago Aguado, presbítero en dicha villa.

Tambien se arrienda otra casa en la misma villa, y su calle de la Barrera, con habitación alta y baja, bastante espacios, y huerto en la misma, con agua de pi

la enseñarla la persona que en el día ocupa la habitación baja.

Para tratar, se acudirá en esta corte á la calle del Almirante, núm. 17, cuarto bajo.

HISTORIA GENERAL DE ESPAÑA, DESDE LOS tiempos mas remotos hasta nuestros dias.—Por don Modesto Lafuente (Fr. Gerundio).—Se ha repartido el tomo 17 de esta importantísima obra. Cada tomo consta de mas de 400 páginas en octavo mayor, edición muy esmerada y correcta, con caracteres nuevos y papel superior. Los tomos se remiten encuadernados á la rústica con una bonita cubierta.

El precio de suscripción es 20 rs. tomo en Madrid, y 22 en provincias pagados adelantados.

Los que se suscriben de nuevo no tienen necesidad de tomar de una vez, sino quieren, los tomos publicados, sino que pueden hacerlo poco á poco á su comodidad, pagando los tomos á medida que los reciben.

Se suscribe en Madrid en el despacho del establecimiento de Mellado, calle del Príncipe, núm. 25, y en provincias en casa de los corresponsales de dicho establecimiento ó remitiendo libranza del importe.

Está en prensa el tomo 18.

EL CONSEJERO DE LAS CASAS: CORRESPONDENCIA epistolar del Dr. Gregorio Cantueso con varias señoras.

En esta obra se pinta los diversos caracteres de las mujeres, y se ofrecen á la vista del lector algunas situaciones interesantes. El autor se propone que con sus avisos logren las señoras grangearse el afecto de sus maridos y ser felices en su matrimonio.

Se halla de venta á 4 rs. en las librerías de Sanchez, calle de Carretas, Aguado y Olamendi, calle de Ponce, á cuyos puntos pueden tambien dirigirse los pedidos para provincias.

LECCIONES DE FORTIFICACION PASAJERA O de campaña aprobadas de real orden, previo el parecer de la junta superior facultativa del cuerpo de ingenieros, y explicadas en la academia de sargentos primeros de infantería afecta al colegio del arma, por el comandante graduado profesor del mismo, D. Juan Jerez y Arraga.

Esta obra, para cuyo estudio solo se necesitan nociones de aritmética y geometría, y que en lo general se cifia á aplicaciones puramente prácticas, impresa en 8.º francés con seis láminas litografiadas, se vende en Madrid en la librería de Gaspar y Roig, calle del Príncipe núm. 4.

Se precio encuadernada á la rústica, es el de 8 rs. en Madrid, 10 en provincia y 20 en Ultramar franco de porte, en casa de los corresponsales de dichos señores.

COMISION DE SUSCRIPCIONES.—BAJO ESTE título se ha establecido en Murcia un centro de suscripciones á toda clase de obras y periódicos, e cual recomendamos á todos los editores, pues lo muy conocida que es en dicha capital la persona que se halla al frente de la misma, unido á su aptitud y honradez, es la mejor ventaja que se puede desear.

El que desee utilizar sus servicios, puede dirigirse á D. Rafael Almazan y Martin, calle de San Lorenzo, núm. 11.

ROBROYEAU-LAFECTEUR, LOS MEDICOS DE los hospitales recomiendan el Rob-Royveau Lafecteur, es el único autorizado por el gobierno y aprobado por la real sociedad de medicina, garantizado con la firma del doctor Girardeau de Saint-Gervais, médico de la facultad de París. Este remedio, de muy buen gusto y muy fácil de tomar con el mayor sigilo, se emplea en la marina real hace mas de sesenta años, se ura en poco tiempo con pocos gastos y sin temor de recaídas, todas las enfermedades sífilíticas nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio y otros remedios, así como los empujes y las enfermedades cutáneas. El rob sirve para curar:

Herpes-Abcesos, Gota-Marasma, Catarras de la vejiga, Palidez, Tumores blancos, Añamas nerviosas, Ulcera, Sarna degenerada, Reumatismo, Hidropesía, Hidropepsia, Mal de piedra, Sífilis, Gastro-enteritis, Escrófulas, Escorbuto.

Depósito, noticias y prospectos gratis en casa de los principales boticarios.

Depósitos autorizados.—España: Alicante, Soler y compañía.—Algeciras, José de Muro.—Barcelona, Magin Ribalta, Vidal y Pou, Pedro Cuyas.—Bayona, Lebreuf.—Bilbao, Justo Somonte, Arriaga, Monasterio.—Burgos, Barrio Canal, Julian de la Llera, Leon Colina.—Cáceres, doctor Salas.—Cádiz, Saleses, Muñoz, Francisco Mendoza, doctor José María Mateos.—Cartagena, Pablo Marquez.—Coruña, Puga.—Gerona, Garriga.—Gibraltar, Dantex, Patron y Dumovich.—Jaen, Sagrista.—Jativa, Serapio Arangus.—Jerez de la Frontera, Joaquín Fontán.—Lisboa, Baral, Alves de Azebedo.—Lérida, D. José A. Abadal.—Madrid, José Simón, agente general, D. Vicente Calderón, D. Vicente Colantes, Borrell hermanos, D. Mariano Miguel, D. Julian Marin Pardo, D. Victoriano Vinuesa, D. Manuel Santisteban.—Málaga, Pablo Prolongo.—Oviedo, Manuel Diaz Argüelles.—Oporto, Araújo.—Santander, José Martinez, Bernardo Corpas.—San Francisco, Senilly.—San Sebastian, Ordozgoiti.—Sevilla, señora viuda de Troyano, Miguel Espinosa, J. Campelo.—Sevilla, Juan Miguel Landá.—Tarragona, D. Tomas Cuchi, Castillo y compañía.—Valencia, D. Miguel Domingo, Vicente Greus.—Valladolid,—Mariano de la Torre, Mariano Minguez.—Vitoria, Zabala.—Zaragoza, Clavillar y Julian Herian.

Adoptado por real cédula de Luis XVI, por un decreto de la Convención, por la ley de pracial año XIII, el Rob ha sido admitido recientemente para el servicio sanitario del ejército belga, y el gobierno ruso permite tambien que se venda y se anuncie en todo su imperio.

Los farmacéuticos que desean ser agentes generales para la venta del Rob-Royveau-Lafecteur, deben mandar 300 francos, ó sean 60 napoleones, al doctor Girardeau de Saint-Gervais, rue Richer, núm. 12, en París, y recibirán en cambio una caja de botellas de Rob, al precio de los farmacéuticos. (A)

HISTORIA MILITAR Y POLITICA DE DON